No me abandones, Señora,
Mírame con compasion.

Si eres tu la más amada
Y querida Hija del Padre,
Tambien eres tú mi Madre,
Mi consuelo y mi abogada:
En tí tengo yo fundada
Mi gloria desde este dia;
Y pues mi afecto confia
Con tal esperanza en tí,
Ten piedad, Vírgen, de mí,
No me dejes, Madre mia.

Linda eres sin comparacion,
Por tu ser inmaculado,
Solicítame el perdon
Y que no muera en pecado.
Por tu limpia Concepcion
¡Oh Soberana Princesa!
Una muy grande pureza
Te pido de corazon.

En tu Concepcion ¡oh Vírgen María! fuiste inmaculada; ruega por nosotros al Padre, cuyo Hijo diste á luz.

NOVENA

DE

SEÑORA SANTA ANA

MOTIVO DE ESTA NOVENA.

Mucho adelanta en su pretension con el príncipe, quien le lisonjea el gusto cuando pide, y aunque no lisonjéaramos otro gusto que el de María Santísima, pidiendo y solicitando por medio de Señora Santa Ana, su Madre, el buen despacho de nuestras necesidades, tendriamos ya un todo adelantado con Dios, Supremo Príncipe del cielo y tierra para merecer su clemencia, pues no puede no agradar al Hijo, quien lisonjea el gusto á la Madre, ni puede no inclinar propicia la clemencia del Hijo, quien merece

los agrados de la Madre. Pues en la devocion de la Soberana Señora Santa Ana, tan le lisonjeamos á María Santísima el gusto, como que le honramos á su Madre, que á la ley de tan buena Hija, no puede ménos que agradecer aun más que los propios, los obsequios de su Madre. Esto le significó á una devota suya, dándole á entender, con un milagro, que agradecia más celebrara la fiesta de su Madre, que la suya, y que de no poder hacer ambas, prefiriese la de Señora Santa Ana. Esto declaró á un devoto, segun Tritemio, con estas palabras: *Si me amas, honra á mi Madre, y la reverencia que en mi nombre le hicieres, me agradará á mí más.* Esto, finalmente, apareciendo la Señora, solícita del culto de su Madre, le decia á un devoto suyo, que se esmeraba en rezarle el santo rosario, protestándole que le seria mucho más agradable, si al fin de él, como preciosa medalla, le añadiese un Padre nuestro, y una Ave María, en honra de su amantísima Madre y Señora Santa Ana, añadiéndole: *Hágote saber, que todos los que con cordial devocion la honraren en su vida, sentirán puntual su favor en todas sus necesidades temporales, y á la hora de la muerte el socorro espiritual contra los asaltos del demonio, y todos los enemigos de aquella hora.* Otro devoto de Señora Santa Ana, si no es que es el mismo, segun refiere el padre José Vidal, en el libro de la vida de esta gloriosa Santa, tenia devocion de decir despues del rosario esta jaculatoria: *Benditos y alabados sean vuestros gloriosos Padres San Joaquin y Señora Santa Ana, de los cuales procedió vuestra carne virginal, que fué concebida sin pecado original.* Y como lo dijo, lo hizo María Santísima, apareciéndosele á la hora de la muerte, con su bendita Madre Señora Santa Ana, y honrándolo con el título de hermano, recibió su alma en sus purísimas manos, para el cielo. No solo María Santísima ha solicitado la devocion de su Madre, Dios desde el cielo, empeñado en los cultos de su Santa Abuela, envió al Apóstol Santiago á enseñarle la devocion de Señora Santa Ana, á Emerico, cuya vida fué despues una tela de maravillas y favores de Señora Santa Ana, y la devocion que trajo del cielo el Apóstol, fué encenderle á Señora Santa Ana los mártes, una candela y rezarle tres Padre nuestros, y tres Ave Marías, en memoria de su nacimien-

to y dichoso tránsito, que fueron en mártes. Pues si Dios, nieto de Señora Santa Ana, si María Santísima, su hija, así solicitan desde el cielo la devocion de su soberana abuela, y Madre, muy de piedra será el corazon que no se empeñare en su obsequio, sabiendo que en ello agrada tanto á Dios y á su Santísima Madre, y como es creible, que luego no solicite María, y conceda Jesus, lo que pidiéremos, si nos conviene, por medio de Señora Santa Ana, ó lo convierten en mejor beneficio, cuando ellos se empeñan en que le pidamos por su medio. Por lo cual, supuestas las devociones ya insinuadas, será del muy agrado de Jesus y María y gloria de Señora Santa Anna, esta novena, que se podrá hacer en cualquier tiempo del año, principalmente los nueve dias ántes de su festividad, á la cual, si acompaña una buena confesion y comunion, ejercicio de virtudes y ajuste de vida, será infalible, moralmente hablando, conseguir de Dios lo que en esta novena, por intercesion de Señora Santa Ana, le pidiéremos. Sea en todo y por todo para gloria de su divina Majestad. Amen.

Puestos ante una imágen de Señora Santa Ana, con la reverencia y atencion posible, se hará el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Amorosísimo Dios, Trino y Uno, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, en quien creo, en quien espero, á quien amo con todo mi corazon, cuerpo y alma, sentidos y potencias; por ser vos mi Padre, mi Señor y mi Dios, infinitamente bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas, me pesa, Trinidad Santísima, me pesa, Trinidad misericordiosísima, me pesa, Trinidad amabilísima, de haberos ofendido, solo por ser quien sois; propongo y os doy palabra de nunca más ofenderos, morir ántes que pecar: espero en vuestra querida Hija, Madre y Esposa María Santísima mi Señora, y méritos de mi Señora Santa Ana, que me habeis de perdonar todos mis pecados, y me dareis gracia para perseverar en un verdadero amor, y cordialísima devocion de vuestra siempre amabilísima Trinidad. Amen.

ORACION

PARA TODOS LOS DIAS.

Soberana Madre de la Reina del cielo y Abuela del Verbo humanado Hijo del Eterno Padre, mi Señora Santa Ana, con humilde reverencia postrado á tus piés, te suplico, que si el favor que te pido ha de ser para gloria de tu Santísimo Nieto, Dios y Señor mio y bien de mi alma, me lo alcances de su divina piedad, y si no, endereza mi ruego á lo que conoces ser de mayor agrado, gloria suya y provecho espiritual de mi alma. Amen.

DIA PRIMERO.

Oh dichosísima Señora Santa Ana, yo me alegro, doy mil plácemes á la Santísima Vírgen María, tu Hija, y á la Santísima Trinidad infinitas gracias, porque te escogió para dignísima Madre de la Reina del cielo, purísima Madre de su Unigénito Jesus, santificó tu alma ántes de nacer, y grabó en tu pecho con letras de oro, por ministerio de ángeles, el dulcísimo nombre de Ana, que significa gracia. Por estos favores, Señora, y el infinitó amor con que la misericordiosísima Trinidad te los hizo, te suplico me alcances de su bondad, gracia para merecer el que sea yo de los escogidos para la gloria, y el favor que yo te pido en esta novena, si es para gloria suya. Amen.

Aquí se rezan los tres Padre nuestros y tres Ave Marías á Señora Santa Ana, en memoria, obsequio y alabanza de la Santísima Trinidad, luego se dirá, para todos los dias, la siguiente

ORACION.

Con firmísima esperanza y humilde rendimiento, oh gloriosísima Señora Santa Ana, imploro tu favor, y fio conseguir de la divina clemencia este, para cuyo despacho empeño con la Santísima Trinidad tu gracia y valimiento. Mándale á tu Hija que interceda por mí. Ruégale á tu divino Nieto que me lo conceda, y no dudo de mi buen despacho, pues tu Hija y tu Nieto, celando tu culto y honra, miran el buen despacho de tus recomendados, como acrecen-

tamiento de tu gloria. No mires, oh piadosísima Señora Santa Ana, mis deméritos, ni lo frio de mis afectos, sino á tu piedad y á tu grandeza; y si miras á mi indignidad y miseria, sea para que sobresalga en remediarla el poder de tu misericordia y el valor de tu intercesion, la cual te suplico se extienda á la santa Iglesia, destruccion de las herejías, reduccion de infieles, paz y concordia de los príncipes cristianos y eficaz auxilio á los pecadores, para que salgan de sus culpas, y finalmente, el alivio y descanso de las ánimas del purgatorio. Amen.

Aquí, levantando con fervor el corazon á Señora Santa Ana, le pedirá en secreto el favor especial que pretende. En seguida dirá, para terminar cada dia, la siguiente

ORACION.

Sacratísima Reina de los Angeles María Señora nuestra, que como reconocida y amante Hija de tan Santa Madre, tú misma desde el cielo solicitas la devocion y culto de mi Señora Santa Ana: yo te suplico entrañes en mi alma y en la de todos los cristianos el amor y devocion de tu Santísima Madre, y hagas que viva

su memoria en nuestros afectos, y alcances de tu querido Padre, Hijo y Esposo, que no se condene el alma que implora su favor, sino que en vida, libre por su intercesion de las culpas y asechanzas del demonio, en la hora de la muerte, sienta el poder de su patrocinio y de tu agradecimiento, recibiendo en tus brazos para la gloria, á los que para complacerte honran á tu Madre y se confiesan esclavos suyos. Amen.

Gloria te sea dada, Trinidad Santísima, dulcísima, hermosísima, nobilísima, excelentísima, resplandeciente, serena y agena de toda turbacion, imperial Majestad, por las rubicundas llagas de mi amador, amado y escogido entre millares, mi Señor Jesucristo.

DIA SEGUNDO.

Dicho el Acto de Contricion y la oracion *Soberana Madre de la Reina*, etc., se dirá la siguiente oracion que se varía.

Dichosísima Señora Santa Ana, yo me alegro, doy mil plácemes á la Santísima Vírgen

María tu Hija, y á la Santísima Trinidad infinitas gracias porque al tamaño de la dignidad de Madre de la Madre de Dios, y Abuela del Verbo, para que fuistes escogida, derramó en tu alma solo más gracias, privilegios y excelencias, que en todos los ángeles y hombres, que no son de órden hipostático, y en tu cuerpo singulares prendas para tan alta dignidad. Por estos favores, Señora, y el infinito amor con que la Santísima Trinidad te los hizo, te suplico me alcances de su bondad, que con verdadera penitencia yo me disponga á recibir en mi alma el don inestimable de su gracia, y el favor que te pido en esta novena, si es para gloria suya. Amen.

DIA TERCERO.

Dichosísima Señora Santa Ana, yo me alegro, doy mil plácemes á la Santísima Vírgen María, tu Hija, y á la Santísima Trinidad infinitas gracias, porque disponiendo que de tí naciese la gran Señora, para Madre de su divino Jesus, te reveló por el arcángel San Gabriel,

la cercanía del deseado Mesías y la voluntad suya de que desposastes con el Señor San Joaquin, para los altos fines de la Encarnacion del Verbo. Por estos favores, Señora, y el infinito amor con que la misericordiosísima Trinidad te los hizo, llenando de bendiciones y agrados suyos tu santo matrimonio, te suplico me alcances de su bondad luz para elegir el estado en que más le agrade, y gracia para perseverar en él, conforme á su santa ley, y el favor que te pido en esta novena, si es para gloria suya. Amen.

CUARTO DIA.

¡Oh dichosísima Señora Santa Ana! Yo me alegro, doy mil plácemes á la Santísima Vírgen María tu Hija, y á la Santísima Trinidad infinitas gracias por la singular paciencia, humildad, constancia y conformidad con su divina voluntad, de que adornó tu alma para llevar las afrentas y públicos baldones de tu penosísima y dilatada esterilidad. Por esas virtudes,

Señora, con que en sumo grado, adornó tu alma el Altísimo, y el infinito amor con que te las dió, te suplico me alcances de su clemencia, humildad de corazon, paciencia en los trabajos, conformidad con su beneplácito en lo próspero y adverso, que se libre mi alma de la esterilidad que padece de virtudes y frutos de buenas obras, y el favor que te pido en esta novena, si es para gloria suya. Amen.

QUINTO DIA.

¡Oh dichosísima Señora Santa Ana! Yo me alegro, doy mil plácemes á la Santísima Vírgen María, tu Hija, y á la Santísima Trinidad infinitas gracias, porque doliéndose de tu desconsuelo y afliccion, plugo á su Majestad, por medio del Arcángel San Gabriel, consolarte con la alegre nueva de que concebirias á María Santísima para Madre del Mesías, teniendo la misma revelacion y consuelo, ausente, tu felicísimo esposo Señor San Joaquin. Por estos favores, Señora, y el infinito amor con que la misericor-

diosísima Trinidad te los hizo, te suplico me alcances de su bondad el sólido consuelo de no perderle, y logro del deseo y esperanza que tengo de gozarle despues de los peligros y contingencias de esta vida, y el favor que te pido en esta novena, si es para gloria suya. Amen.

SEXTO DIA.

¡Oh dichosísima Señora Santa Ana! Yo me alegro, doy mil plácemes á la Santísima Vírgen María, tu Hija, y á la Santísima Trinidad infinitas gracias, porque llegando el dia de la gracia, y elevando al cielo tu felicísimo vientre, hizo que rayara en él la Aurora del Sol de Justicia, concibiendo en gracia y gloria á la Reina del cielo, María Señora nuestra; y al punto de concebirla llenando tu alma de júbilos y celestiales afectos. Por estos favores, Señora, y el infinito amor con que la misericordiosísima Trinidad te los hizo, te suplico me alcances de su bondad un entrañable amor á la pureza, y horror á la culpa; que conciba mi alma la gracia,

que perdí con la inocencia, y despues tantas veces con mis culpas, y el favor que te pido en esta novena, si es para gloria suya. Amen.

SÉTIMO DIA.

¡Oh dichosísima Señora Santa Ana! Yo me alegro, doy mil plácemes á la Santísima Vírgen María, tu Hija, y á la Santísima Trinidad infinitas gracias, porque habiendo servídose de tu sagrado vientre para que en él habitase nueve meses la Reina del cielo, María, Madre de su Jesus, llenándote en ese tiempo de ilustraciones y delicias de gloria, y haciendo que te honrasen, reverenciasen y guardasen innumerables ángeles con alegría de cielo y tierra, con espanto y horror del infierno, hizo que dieses á luz á tu Santísima Hija, y que viese el mundo á su corredentora, arcaduz de su remedio, perla del cielo, y cielo de la Divinidad. Por estos favores, Señora, y el infinito amor con que la misericordiosísima Trinidad te los hizo, te suplico me alcances de su bondad, que corresponda á

sus auxilios, y dé luz en la ejecucion los deseos que concibo por sus divinas inspiraciones, y el favor que te pido en esta novena, si es para gloria suya. Amen.

OCTAVO DIA.

¡Oh dichosísima Señora Santa Ana! Yo me alegro, doy mil plácemes á la Santísima Vírgen María, tu Hija, y á la Santísima Trinidad infinitas gracias, porque habiéndote concedido que por tres años criases con sumos júbilos, y te regalases con la celestial ternura y niñez de la Madre de su Jesus, é Hija tuya; por último, te inspiró eficazmente le ofrecieses con ella toda tu alma y corazon en el templo, recibiendo como prenda tuya, la que era depósito de todo su amor y divinas complacencias. Por estos favores, Señora, y el infinito amor con que la misericordiosísima Trinidad te los hizo, te suplico me alcances de su bondad que desarraigue mi corazon de toda criatura, lo sacrifique á su amor, para que desde hoy ya no quiera, ni ame

más que al Sumo Bien, y el favor que te pido en esta novena, si es para gloria suya. Amen.

NOVENO DIA.

¡Oh dichosísima Señora Santa Ana! Yo me alegro, doy mil plácemes á la Santísima Vírgen María, tu Hija, y á la Santísima Trinidad infinitas gracias, por el colmo de esa inmensa gloria de que te llenó y al presente gozas en el cielo, viendo á la diestra del Padre á tu Divino Nieto y á tu Reina de la gloria. Por estos favores, Señora, y por la especial complacencia y agrado que la Santísima Trinidad tiene en tu dichosa alma, más que en otros innumerables santos y ángeles, te suplico me alcances de su bondad, que en pasando de esta vida merezca ver su Divino Rostro, la Humanidad de tu Nieto Dios, la gloria de tu Hija, que despues de la hermosísima Trinidad, es la suma; la tuya, que no puede ménos que ser la admiracion de los ángeles, pues despues de tu Purísima Hija, creo que eres el hechizo de la gloria, y el favor que te pido en esta novena, si es para gloria suya. Amen.

Jesus, María, José, Joaquin y Ana,
En vida y muerte amparen mi alma.

LAUS DEO.